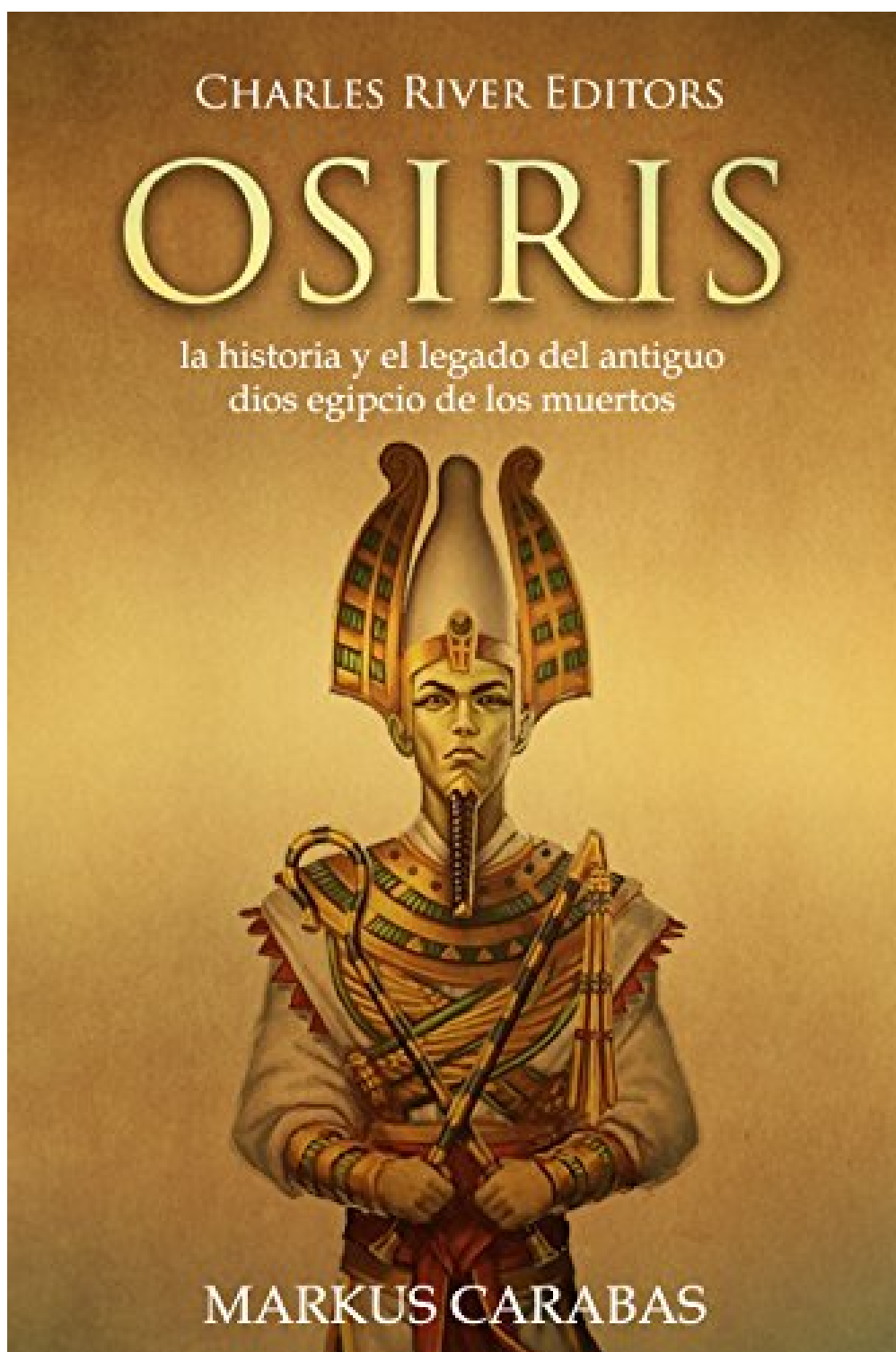


Osiris: la historia y el legado del antiguo dios egipcio de los muertos



Fecha de publicación: 17 mayo, 2018

Editor: Charles River Editors

Autor: Charles River Editors, Markus Carabas

Idioma: Español

PDF

---

África puede haber sido la cuna de los primeros seres humanos, y Egipto probablemente levantó la primera gran civilización que, cinco mil años después, continúa fascinando a las sociedades modernas de todo el globo. Desde la Biblioteca y el Faro de Alejandría a la Gran Pirámide de Giza, los antiguos egipcios produjeron varias maravillas del mundo, revolucionaron la arquitectura y la construcción, crearon algunos de los primeros sistemas de matemáticas y medicina del mundo, y establecieron un lenguaje y un arte que se esparció por todo la tierra conocida. Con personajes tan famosos como el Rey Tut Y Cleopatra, no es de sorprender que el mundo de hoy tenga tantos egiptólogos.

Lo que hace notables los logros de los antiguos egipcios es que el país fue históricamente un lugar de gran turbulencia política. Su posición lo hizo tan valioso como vulnerable a los ojos de otros pueblos a lo largo del Mediterráneo y el Medio Oriente; además, el Antiguo Egipto no careció de luchas intestinas. Sus más famosos conquistadores vendrían de Europa, con Alejandro Magno poniendo los fundamentos de la dinastía ptolemaica helénica, y con los romanos acabando con ese linaje luego de derrotar a Cleopatra y llevarla al suicidio.

Dada la abundancia de artefactos funerarios que han sido hallados en las arenas de Egipto, a veces parece como si los egipcios estuvieran más preocupados con los asuntos del más allá que en las cosas que experimentaban en su día a día. Esto destaca aún más gracias a las pirámides, que han capturado la imaginación del mundo durante siglos.

En consecuencia, no es de sorprender que Osiris fuese uno de los dioses más importantes del panteón egipcio, tanto, que hoy en día podría ser el más famoso de los dioses egipcios. Apartando la ubicuidad del dios sol Re en la cultura popular moderna, es Osiris quien captura las mentes de los lectores modernos. Su historia es tan familiar como extrañamente ajena. Es el dios de los muertos, pero se convirtió en eso por su sola mortalidad. Todos los dioses del antiguo Egipto eran capaces de morir, pero Osiris era también un símbolo de resurrección, no muy distinto a Cristo en la teología cristiana. Osiris fue traicionado por alguien cercano a él (en este caso su hermano Set), fue asesinado y renació, pero aquí es donde Osiris y Cristo se diferencian. La muerte de Osiris es brutal, y su resurrección es el producto del amor de su esposa Isis hacia él.

Más aún, Osiris fue asociado con los reyes de Egipto porque los egipcios creían que él mismo era un rey. Los antiguos egipcios podían listar a todos sus reyes, uno por uno, hasta el tiempo en que se creía que los dioses gobernaron la tierra en persona. Osiris fue el tercero o cuarto sucesor en el trono egipcio después de la creación, y los egipcios creían que la conexión de Osiris con la monarquía era permitir que sus reyes mismos renacieran. Se decía también que físicamente era enorme —alrededor de cinco metros de acuerdo a algunas fuentes— lo que le ayudó en sus campañas militares.

Dependiendo del fenómeno o del sentimiento que los antiguos egipcios experimentaran, había una deidad o historia correspondiente para explicar la conexión. El aclamado egiptólogo Gary Shaw describía este ethos como una “ una interminable repetición de creaciones, destrucciones y renacimientos, formando una red de interacciones divinas... cada persona [viviente] es cada día el héroe de su propia narrativa mítica ” . De esta forma, los antiguos egipcios se “ asimilaban ” a la deidad correspondiente que definía su situación en

un momento dado. Shaw brindó un excelente conjunto de ejemplos sobre este tema: “ Una persona con un dolor de cabeza se convertía en Horus Niño, cuidado por su madre, que asimismo se convertía en Isis; en la muerte, el difunto se transformaba en diversos dioses mientras se desplazaba por el mundo de la otra vida, asumiendo por un rato la autoridad divina de cada deidad.

<https://rapidgator.net/file/c2230ee568db3bc33d09f689b52aee20/DQ3S17RdP.pdf.rar.htm>

!